

EL REIN.

DIARIO DE LA GUERRA.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO DEL DIA 7 DE AGOSTO DE 1870.

En el ministerio de Estado se acaba de recibir el siguiente telegrama del Sr. Olózaga, que ha sido inmediatamente trasmitido al señor ministro de Estado en San Ildefonso:

PARIS 7 (á las ocho y cincuenta y cinco de la mañana).—«El Journal Officiel» publica lo siguiente: «No hay todavía noticias del mariscal Mac-Mahon. En el Sarre el cuerpo del general Frossard es el único que ha combatido desconociéndose todavía el resultado.»

METZ 6 (once de la noche).—El cuerpo del general Frossard está en retirada, faltan detalles.

No hay mas noticias.

PARIS 6 (á las tres y cincuenta de la tarde).—La Bolsa está muy agitada á consecuencia de los falsos rumores esparcidos de una gran victoria. Tumultos.—*Fabra.*

La «Gaceta» publica los siguientes telegramas:

PARIS 6, a las cinco y cinco minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Ha corrido, y generalmente ha sido creida, la noticia de la toma de Landau; es falso. La noticia oficial del dia es la siguiente:

METZ á la una y veinte minutos de la tarde.—El mariscal Mac-Mahon no ha tenido tiempo de enviar parte detallado.»

VIENA 6 de Agosto, á la una de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Partes recibidos en el ministerio de la Guerra dan como pérdida sufrida por el ejército confederado 300 muertos y 800 heridos en la batalla de Wissembourg, obteniendo la victoria.

Aseguran telegramas que hoy llega á Berlin un convoy de prisioneros franceses. Dicha ciudad está trasformada en un bosque de banderas, y los teatros espléndidamente iluminados. Gran Te Deum. La Reina al balcon hizo leer el despacho del Rey en medio de entusiastas aclamaciones.

PARIS 6, á las once y media de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La grande escitacion producida por la noticia que esta mañana se creyó generalmente de haber tomado el ejército francés á Landau no se ha calmado todavía; la diferencia que se nota es que lo que por la mañana era entusiasmo y alegría, es ahora disgusto é impaciencia por no tener noticias de la guerra. La confianza con que se esperan es universal, y el orden no se ha alterado, aunque en algunos puntos, como la plaza de la Concordia, no se permite detenerse á la gente. Han desaparecido las innumerables banderas que esta mañana se pusieron en los balcones de muchos barrios.—Olózaga.»

ÚLTIMA HORA.

Corren rumores alarmantes en París sobre la salud del Emperador. Aumentan los tumultos.

ULTIMA HORA